

Cuando llegó ante el mendigo aquella comitiva se detuvo, el magnífico rey bajó de su caballo y se acercó al pobre mendigo. El mendigo estaba emocionado esperando un gran regalo, pero el rey le dijo:

- ¿Tendrías algo para darme ya que soy tu rey?

El mendigo no entendía nada, aquel rey tan rey y tan rico le estaba pidiendo algo a él que era tan pobre. Pero el mendigo notó en su bolsillo el puñadito de arroz y, sin pensárselo, se lo entregó al rey.

Este le dio las gracias, montó de nuevo en su caballo y la

comitiva se puso de nuevo en marcha. El mendigo, estupefacto, vio como se alejaba el rey, y la gente mientras se perdían en el horizonte. Sorprendido entró de nuevo en el pueblo y cuando metió la mano en su bolsillo, donde antes estaban los granitos de arroz, notó que seguía habiendo granos.

Extrañado los cogió en su mano, los sacó y, al mirarlos, vio que tenía tantas pepitas de oro como granitos de arroz había antes.

Una sonrisa asomó a su cara y ya nunca más pasó hambre

gracias al oro que encontró en su bolsillo por su generosidad.

Y como este cuento se ha acabado, Titivillus ha cogido su saco y por la ventana se ha marchado...

\* \* \*

\* \* \*



Los Cuentos de Titivillus \* |

\* \* \*

# El mendigo y el rey

\* \* \*

Cuentan que en un lejano país y en un tiempo muy lejano vivía un mendigo pobre, muy pobre, tan pobre que sólo tenía la ropa que llevaba puesta y que estaba llena de remiendos y, para comer, un puñadito de arroz que llevaba en un bolsillo de su chaqueta y que las buenas gentes de los pueblos por los que pasaba le iban dando para que no muriera de hambre.

Un día se enteró que por un pueblo cercano pasaría el rey, un rey que era el más rico y más generoso de todo el mundo conocido de entonces, así que encaminó sus pasos hacia allí pensando que aquel rey, al ser tan generoso, le haría un regalo para no ser tan pobre.

Estuvo esperando a la entrada del pueblo y, al atardecer, vio que se acercaba una gran columna de polvo, y luego vio que venía mucha gente a caballo, y luego que delante de esa gente iba un rey magnífico en un caballo hermosísimo.